



“Nadie puede vivir sin alguna ayuda de sus amigos; tampoco un Museo”

Boletín electrónico de información, investigación y actualidad de la Asociación Amigos del Museo Kakel Huincul

Año VI – Nº 72 – Septiembre 2010

EN ESTE NÚMERO:

1878 - 26 de Setiembre: Aniversario de Maipú “Maipú”; por *Juan José Barbieri* – **Primer tres a Maipú y a Mar del Plata;** *recopilación de varias investigaciones* – **Notas breves para la historia de Maipú** (Revista La Semana) **Club Independiente – Nazareno Rapagnani – Esto Pasó** (*Diario Clarín*) – **Maipú; Dos familias en su historia** por *Sofía L. de Pinedo* – **Biografías maipuenses;** **Carlos M. Corti;** *investigación Jorge Ávalos - Sembrando al Vuelo* (huella) por *Miguel Verna* – **Evolución de la vida comercial maipuense en torno a su Plaza principal;** por *Juan P. Caputto*

MAIPÚ

Por **Juan J. Barbieri**

Tu nombre se conoció al otro lado de la Cordillera de los Andes, con olor a pólvora, siendo bandera de la libertad de este continente; un día Don Francisco De Bernabé y Madero usó tu nombre para bautizar un pueblo; tres años más tarde los vecinos del lugar te pusieron los pantalones largos, te hicieron cabeza de Partido, los nietos de aquellos hombres, noventa y un año después de una noche en el Concejo Deliberante, te colocaron en tu apellido el título honorífico de ciudad.

Creciste como tantos hermanos tuyos a los golpes y cimbronazos, tenés el orgullo que de tus tierras feraces, que al decir de los estudiosos son los mejores campos naturales del mundo, conjuntamente con otros de tu misma familia del Sudeste de la Provincia de Buenos Aires, dando de comer no solo a los pueblos de nuestro país, sino de otros continentes; quiera Dios que esto perdure por muchos siglos. Así como antaño se escuchaba el chirrear de las carretas tiradas por el paso lento de los bueyes, hoy el alisado del camino del asfalto lo surcan cientos de caballos encerrados bajo el capot de un automóvil, como pidiéndole cancha al charabón a través del rugir del caño de escape.

A la vera del camino, como recordación del ferrocarril de otras épocas, se yerguen posnegocios sirviendo al viajero. Tiempos vendrán que de el aeródromo se verán subir y bajar los aviones en función de transporte de pasajeros y carga; como de la misma manera chimeneas habrá desparramando el humo de sus fábricas a través del cielo azul y blanco para fundirse con los colores de la bandera de la Patria, marcando el trabajo fecundo de sus obreros en la transformación de los productos del campo

MAIPÚ: Porque en tu vida ya tenés un signo que te está marcando tu trayectoria, unida a la ubicación geográfica estos vaticinios con los años se han de cumplir

EL PRIMER TREN LLEGA A MAIPÚ

El primer tren llega a Maipú el 3 de diciembre de 1880 a las 9:00 hs. de la mañana, fue uno conduciendo a los ingenieros, a altos empleados que colaboraron en la realización del mismo, incluyendo a los que efectuaron la construcción de los puentes y vías.

La estación de Maipú se edificó en 1882.

(Del libro “Maipú; Por tus primeros cien años” del Ingeniero Juan José Barbieri (1978))

El primer tren de Maipú a Mar del Plata

Investigación: Juan Pedro Caputto (*)

“El sábado pasado se festejó en Mar del Plata el cincuentenario de la llegada del primer tren del Ferrocarril del Sud (FCS) a la estación de esa ciudad. Con este motivo se ha publicado un folleto con anécdotas interesantes de aquel hecho, entre estas, las siguientes;

El 25 de septiembre de 1886 era Jefe de la estación Maipú don Máximo Parodi, a él le tocó la responsabilidad de organizar el tren que debía conducir a los jefes y personal subalterno de las nuevas estaciones intermedias hasta Mar del Plata, los cuales viajaron en el mismo.

De la estación Coronel Dorrego (hoy Las Armas) el señor Alberto Dumont, de General Pirán el señor Rocha, de Arbolito (hoy Coronel Vidal) el señor Dionisio Dumont y de estación Vivorata el señor Francisco Trotti Como Jefe interino de la estación Mar del Plata fue designado el señor José López Escribano, quién aún vive y reside en Balcarce. Este señor asistió a los festejos del cincuentenario del hecho en Mar del Plata.

El primer tren que salió de Maipú para Mar del Plata estaba formado por la locomotora 271, un furgón de encomiendas, otro de cola, un coche de segunda y otro de primera y la máquina llevaba en la parte delantera dos banderas argentinas.

En aquel tiempo el personal de empleados y peones del tren estaba uniformado y los primeros calzaban guantes blancos, teniendo instrucciones de extremar las atenciones con los pasajeros.

El primer guarda de encomiendas en el tren que corrió por este ramal fue don Mateo Giacomelli, quién reside en Mar del Plata y recuerda antecedentes de aquellos lejanos días.”

Nota: La presente es la crónica textual del diario “La Voz” de Maipú, ejemplar N° 9673 del lunes 28 de Septiembre de 1936

(*) (el señor Caputto es un conocido investigador de la historia Maipuense y miembro de la comisión directiva de la Asociación Amigos del Museo Kakel Huincul)

=====

Esto Pasó (artículo diario Clarín)

Un 26 de septiembre...

...de 1886 llega a Mar del Plata el primer tren procedente de Buenos Aires y a partir de entonces el pequeño poblado se convierte en el mayor centro turístico del país.

La noticia de la llegada del tren apareció en el diario La Prensa, perdida entre otras novedades, como el recibimiento a Juárez Celman, quién venía desde Córdoba para asumir la presidencia; el descubrimiento de oro en Tierra del Fuego y el aumento explosivo de la inmigración. Sin embargo, la prolongación del ramal del ferrocarril Sur iba a cambiar la cara de la joven Mar del Plata.

Hasta entonces la línea terminaba en la ciudad de Maipú y se completaba el viaje en diligencia o a caballo. La población nacida en 1874 por la gestión de Patricio Peralta Ramos, había comenzado a crecer gracias a la instalación de algunas industrias, como los hornos de ladrillos y el molino, establecidos por Pedro Luro.

Pero muy pronto las familias porteñas pudientes, que hasta entonces pasaban los veranos en sus quintas. de San Isidro, Quilmes o Floresta, descubrieron la seducción del pueblo junto al mar. En 1884 Dardo Rocha, gobernador de la provincia de Buenos Aires, inició las obras de prolongación del ferrocarril, que terminaron en esa fecha con la llegada del primer tren, arrastrado por una locomotora Beyer Peacock.

De esta manera se facilitó el viaje de los turistas directamente desde la Capital y las playas de la ciudad se transformaron en poco tiempo en un balneario aristocrático.

Un año y medio más tarde se inauguró el Hotel Bristol, que fue en su tiempo el más lujoso de América y en cuyos salones bailaron las señoritas y caballeros de la sociedad porteña.

Recién a partir de 1940 la clase media comenzó a ser parte del turismo marplatense.

NOTAS BREVES PARA LA HISTORIA MAIPUENSE

(Tomadas desde la revista “La Semana”, publicación semanal maipuense, cuyo propietario firmaba los artículos como “Juan Del Monte”)

La Semana: Octubre 05 de 1930

La Semana Revista social del pueblo y para el pueblo. Aparece los domingos.

Club independiente

En esta semana debe escriturarse el terreno que el arriba mencionado Club, ha comprado al Sr. Antonio Vertullo, para instalar su campo de deportes.

Dicho terreno se halla en la calle Alsina frente a la herrería del Sr. Giménez, a dos cuadras de la Plaza San Martín.

En tan céntrico lugar, una plaza de ejercicios físicos, como la que está animado a instalar Independiente, contribuirá grandemente a mejorar el aspecto de este punto, bastante desolado a pesar de hallarse en el “riñón” de este pueblo

Será un apreciable adelanto debido a la incansable actividad de la Comisión Directiva del club, que marcha al frente de nuestras instituciones similares.

Ya se escrituró (La Semana; 12 de octubre de 1930)

Antes de lo que esperábase, ha sido escriturada ante el escribano público Andrés Curuchet, en la suma de 2000\$ al contado, la manzana de terreno conocida por “la de Vertullo”, ubicada en las calles Alsina-Lavalle-9 de Julio y Necochea.

Es decir a dos cuadras de la Plaza San Martín, con frente a la calle Alsina, calle principal del camino a Mar del Plata, para el Club Independiente

Próximamente se iniciarán los trabajos a objeto de dejarlo en condiciones para práctica de los Deportes.

Un hombre emprendedor:

Nazareno Rapagnani

Aquí se levantan los andamios de una casa en construcción, suben los ladrillos al voleo, bajan los baldes vacíos de la mezcla de arena y cal – chirrían las poleas y chispea la cal al apagarse en los pozos. Se trabaja duro, fuerte y parejo las ocho horas reglamentarias. Pronto la simbólica rama del árbol al tope del edificio hablará de trabajo terminado, de la ventolina fresca y del asado y demás menudencias de la ley no escrita de los albañil espero escrupulosamente respetada por los que tienen la suerte de mandar a hacer la casa propia.

Ese hombrecito rubio, ágil, movedizo, que se desliza por aquí, que ordena allá y desaparece no se por donde para aparecer en la cornisa y perderse en los sótanos, es Nazareno Rapagnani.

Aquí el trabajo de albañilería no sube, sino baja.

Se está haciendo la excavación para asentar los cimientos.

El sol raja la tierra. Los peones hinchán el...lomo y agachan la zabeca, el sudor le empapa las ropas y se le han estirado hasta muy abajo los bigotes de los que los usan. Las palas cantan y a veces se mellan en las toscas. El hombrecito rubio está allí, vigila., ordena, mira, escudriña, ríe, gesticula, no se cabrea como los antiguos constructores gordinflones y ceñudos de hace cuarenta años.

Es Nazareno Rapagnani.

Aquí en un frente

Allí una casa en demolición

Más allá unas ligeras refacciones

Está en una chata made In U.S.A., jadeando como un pato asmático y virulento en día de verano, bajo la carga de material y entre nubes de polvo y bocinazos desconsolados de aviso

El hombrecito, rubio, ágil, movedizo, y buen mozo porqué no? Está prendido al volante.
Es Nazareno Rapagnini
Así es que este hábil y despierto constructor.
Posée el don de la ubicuidad.
Está en todas partes a la vez y en ninguna.

Y hemos hecho este pequeño circunloquio para advertir a nuestros lectores que desde el presente número La Semana cuenta entre sus avisadores al Sr. Nazareno Rapagnani.

Q.E.L.Q.S.Q.D.

MAIPÚ; DOS FAMILIAS EN SU HISTORIA

Por **Sofía Laferrère de Pinedo**

1875, 1876... Las tribus indígenas confederadas al mando del legendario cacique Namuncurá, arrasan la Provincia de Buenos Aires, desde Alvear hasta Tandil , con lo que serán las últimas incursiones de los araucanos.

1879... 15.000 leguas cuadradas de tierras “las más ricas y fértiles de la República”, son ganadas para la civilización y el orden por el general Julio A. Roca, quien tras larga y sangrienta lucha doblega al indómito salvaje. De ahí en más esas pampas surcadas por los malones se convertirán en un territorio de progreso ilimitado, que modelará y transformará a todo un país y que sólo la pequeñez y la demagogia de algunos gobiernos detendrá. Pero esas pampas castigadas y feraces no habían sido siempre un desierto abandonado.

Tenían su historia y sus poblaciones sus pioneros y sus leyendas y es bueno que las generaciones de hoy conozcan estos episodios y sepan que los adelantos y las riquezas no se hicieron fácilmente, sino con sacrificio, con privaciones y con sangre.

Maipú, cabecera del Partido del mismo nombre, desprendimiento del viejo partido de Monsalvo, que se extendía desde el Rincón de Ajó hasta el río Quequén Grande, nació como pueblo en 1878, hace 100 años, y es una de esas comarcas habitadas por la historia.

Mucho antes, en 1815, un pionero visionario, Don Francisco Ramos Mejía, concreta con la Provincia, la compra de 64 leguas de tierra al sur del Río Salado, más allá del fuerte San Martín, en la frontera de Kake Huincul y, con los indios pampas, sus dueños naturales, el derecho de uso de esos campos.

Don “Pancho” Ramos formó, entonces, su estancia “Miraflores”, acompañado por su joven esposa, Doña María Antonia Segurola y tres hijos menores de cuatro años. Desafiando los peligros y la incertidumbre, una familia de alcurnia se traslada en carreta por terrenos sin caminos y sin huellas, hacia la soledad, fuera de las líneas de demarcación de nuestra frontera, emprendiendo una de las tantas aventuras que hacen a una Nación.

A poco de tomar contacto con los indígenas de la región - a quienes no desalojó de sus tierras - supo ganarse su amistad y su confianza. Les enseñó a trabajar, a plantar árboles, a arar con caballos, a tejer mantas y ponchos y les inculcó principios morales y religiosos que pretendió adaptar a su mentalidad primitiva.

Ramos Mejía era un místico idealista y puritano. Estudió filosofía y Teología en la Universidad de Chuquisaca, cuando aún no se habían apagado los ecos de la sublevación de Tupac-Amarú.

La actitud heroica del inca que quiso redimir a su raza oprimida, dejó en él, huellas que marcaron su futura acción. La sangre protestante que le venía por línea materna, influyó sin duda en la orientación personal y rebelde de sus originales ideas socio-religiosas.

Este señor de las pampas, que vestía y montaba a la inglesa, soñaba con un destino auténticamente americano. Vivió con su familia en una humilde casa de adobe, con privaciones que hoy son difíciles de imaginar. Brindó fraternalmente al salvaje sus conocimientos civilizados y - convencido de que el indígena educado sería rescatabable y útil para la sociedad moderna - convirtió su estancia en una suerte de reducción jesuítica.

El aprecio que por él tenían los indios, le permitió vivir sin sobresaltos en un oasis de tranquilidad.

El gobierno reconoció su esfuerzo (1) y requirió sus buenos oficios para lograr la pacificación de las tribus. En representación de dieciseis caciques firmó con el gobernador Martín Rodríguez, un tratado de paz y ofreció sus bienes y su persona en garantía del cumplimiento de los pactos.

Desgraciadamente los araucanos, azuzados por oficiales proscritos y por el chileno Carrera, violaron la convención y este es el principio del fin, con una serie de desinteligencias, incomprensiones y actitudes violentas y crueles que culminaron con el allanamiento de “Miraflores”, la expulsión perentoria de Ramos Mejía y su familia y su confinamiento en “Tapiales”, su otra estancia de La Matanza, donde murió en 1828, a los 55 años.

Sus hijos Francisco, Matías y Ezequiel, heredaron su amor por la justicia y la libertad y, siendo partidarios del unitarismo, no tardaron en incorporarse a la oposición al gobierno de Don Juan Manuel De Rosas.

Los “Libres del Sur”.

“Tapiales” y los campos de Monsalvo fueron los centros de la insurrección de los “libres del Sur”, que tenían por objetivo unirse a las fuerzas que organizaba Lavalle, para asestar un golpe definitivo a la tiranía.

Allí se juntaron los hombres y la caballada, contándose entre los más fieles de la partida a Don Francisco de Bernabé y Madero, cuñado de Matías Ramos Mejía.

Pedro Castelli, nombrado jefe del movimiento, se estableció a orillas de la laguna de Chascomús “con su escolta y el lujoso escuadrón formado por hacendados de Monsalvo y Dolores, jóvenes y ágiles, bien montados en excelentes caballos, con arneses y arreos de plata, vistiendo el chiripá de rico brocatel azul ajustado a la cintura, con el tirador adornado de monedas de plata y oro, que acusaba la posición social a que pertenecían y que abandonaban patrióticamente para trastocarla por los azares de una campaña militar que prometía estar llena de riesgos y privaciones (2).

Tras lucha desigual, los “libres del sur” fueron derrotados y Castelli decapitado y expuesta su cabeza en la Plaza de Dolores, pero el espíritu de los patriotas no se amilanó. Los Ramos Mejía, Madero, y otros sobrevivientes, marcharon a reunirse con Lavalle, participando en numerosos combates. No abandonaron a su jefe ni después de su asesinato en Jujuy, pues transportaron sus restos en trágica huída a través de la Quebrada de Humahuaca, hasta darles cristiana sepultura en Bolivia.

En Córdoba, Francisco Ramos, había sido degollado por la mazorca, su madre debió radicarse en el Brasil y los campos de la familia fueron confiscados.

A Brasil, fue también Francisco B. Madero y otros amigos, en viaje cargado de peripecias y en Paranaguá instaló un negocio de yerba. Allí casó por poder con Marta Ramos Mejía, hija de “Don Pancho”, quien después se reunió con él.

La familia volvió a Buenos Aires, después de Caseros y a partir de 1852, recuperó sus propiedades.

En seguida los Ramos Mejía comenzaron a organizar sus estancias y Madero el establecimiento “Chacabuco”, que pertenecía a su mujer, y el “Vecino”, que él había adquirido, ambos en Monsalvo.

La vida en la estancia.

El matrimonio Madero-Ramos Mejía tuvo siete hijos. Por los años 70 (1870), las obligaciones políticas obligaron a Madero a residir en la Capital y encomendó a Ernesto, el manejo de la estancia, donde permaneció durante muchos años.

De este período nace una copiosa correspondencia entre padre e hijo, que habla a las claras de la difícil existencia de los estancieros que vivían en provincia, de la sencillez de sus costumbres y maneras, de una emocionante unión y respeto familiares y de la constante preocupación por el adelanto y mejoramiento de su zona de influencia. No faltan los relatos de los penosos viajes que se hacían desde Dolores- terminal del ferrocarril del sud- y para los que se utilizaban sulkys, volantas o galeras, que con frecuencia hundían sus ruedas hasta la maza, en esos caminos cruzados por cañadones y que, en épocas de inundación se convertían en lodazales casi intransitables- paradójicamente algo similar a lo que ocurre en la actualidad en caminos de esos mismos lugares, que aún esperan el asfalto, mientras ya los planificadores sueñan con aerotrenes.

Del poco lujo que los rodeaba, es testimonio una carta en la que Ernesto cuenta a su padre de los aprietos en que se vieron ante la visita de Carlos Pellegrini, Luis Lagos García, Mariano Marengo, porque no podían darles camas y debieron dormir “sin sábanas en dos catres pelados y un sofá para Pellegrini”, quien venía descompuesto del viaje en sulky” y con almohadones y unas cobijas de colchón” para acomodarse mejor.

Civilizar el campo.

A partir de 1875 comienzan ambos a preocuparse por la formación del futuro pueblo de Maipú, respondiendo a una inquietud de numerosos vecinos, entre los que no faltaban los Ramos Mejía.

Madero trazó los planos del pueblo que se asentó sobre terrenos de su propiedad de “El Vecino”. Con tenacidad buscó el apoyo del gobierno para conseguir su reconocimiento como cabecera del Partido de Monsalvo, al que luego se llamó Maipú por pedido del vecindario.

De la traza original que constaba de 94 manzanas, donó las correspondientes a la plaza principal, a la iglesia y casa parroquial, a la Municipalidad y juzgado de Paz, a las escuelas de niñas y varones, cuatro manzanas para plazas en los cuatro ángulos del pueblo y cuatro quintas de cuatro manzanas, una de las cuales sería el cementerio. Destinó, además, al erario un solar en cada una de las 94 manzanas.

Su mano estaba en los más mínimos detalles y es encomiable la solicitud que demostró para resolver los problemas que iban surgiendo: la constitución de una comisión de vecinos para el fomento del pueblo; la compra de elementos para la erección y funcionamiento de la iglesia que hizo construir de su propio peculio y que pidió se terminara en 1876, “a cualquier costo”, las engorrosas tramitaciones para que la línea del telégrafo y el ferrocarril llegaran a Maipú. La aprobación de los planos para los edificios públicos, el nombramiento de autoridades, la mejor marcha de las escuelas...

Ernesto lo secundó fielmente. Fue el intérprete y el ejecutor de su voluntad y aunque no le gustaba la función pública, no rehusó la responsabilidad de aceptar por tres períodos el Juzgado de Paz.

Con un poco de anterioridad a esa época, Monsalvo estuvo presente también en los acontecimientos de 1874. En las inmediateces de “Mari-Huincul”, de Matías Ramos Mejía, acampó la Guardia Nacional, con caballos y armamentos que, en parte, él proveyó. En los campos de “La Verde”, hacia donde se dirigieron, encabezados por el Gral. Mitre, resultaron vencidos por tropas leales al gobierno y Matías cayó gravemente herido.

Francisco Madero ocupó destacadas posiciones de gobierno hasta su muerte en 1896. A pesar de su natural modestia, eran conocidas sus cualidades de organizador, su integridad y la firmeza de sus convicciones, por lo que en él se pensó para completar la fórmula presidencial junto al Gral. Roca.

Terminado su período, aceptó la intendencia de Maipú. En épocas en que cuesta tanto bajar de los pedestales, ejemplos como éste o el de Sarmiento, quien se puso al frente de la educación primaria después de su presidencia, nos enseñan que no son los altos cargos los que engrandecen a los hombres, sino que son éstos quienes los dignifican con su idoneidad y su vocación de servicio.

Monsalvo y Maipú nos hablan de un pasado rico en experiencias y en acciones heroicas. Muchos hombres de estas tierras, de todas las condiciones sociales, escribieron juntos páginas que deberían destacarse.

Pero Don Francisco Ramos Mejía, el incomprendido, el patriarca místico y austero, nos hechiza como una leyenda. Y Francisco Madero, por su vida de luchas entregada con fervor a una causa, por su amor y fe inquebrantable en el campo argentino, por la probidad con que se consagró a la República, es uno de esos arquetipos cuyo recuerdo marca rumbos.

Tanto él como el “gran heresiarca del Sur” y sus hijos, representan a esas generaciones que supieron vivir en el bienestar que les dio su rango, pero que también supieron llevar el adelanto al desierto y acudir virilmente al llamado del deber, aunque ello signifique arrostrar peligros y privaciones sin cuento. Nunca titubearon en abandonar todo para servir a la patria, sin esperar nada de ella.

En el centenario de Maipú, debemos rendirles un merecido homenaje.

==--==--==--==--==--==

(1): En una declaración pública dice el gobierno: “*Ramos Mexía a costa de grandes sacrificios, de mil peligros y haciendo expensas grandiosas para tener gratos a los indios, ha sostenido sus establecimientos, cuyas ventajas para el país exceden todo límite*”.

(2): Héctor G. Ramos Mejía. Historia de la Nación Argentina.

Diario: “La Prensa”; 24 de diciembre de 1978

BIOGRAFÍAS MAIPUENSES

Carlos Marcos Corti

Investigación y recopilación; **Jorge Ávalos**

El 25 de Febrero de 1923 nació en Maipú CARLOS MARCOS CORTI, era hijo de Carlos Francisco Claro Corti, zapatero y fabricante de calzados y de Amelia Fontana.

Cursó sus estudios en la Escuela Provincial N° 1, entre los años 1929 y 1935, y ya adulto en la Escuela Nacional Normal Anexo Comercial, entre los años 1970/1973 obteniendo el título de perito Mercantil, a los cincuenta años de edad, y desde marzo de 1973 hasta diciembre de 1977 cursó sus estudios en el Instituto Francisco de Paula Robles en la ciudad e Dolores obtuvo él título de Profesor de Castellano y Literatura con un promedio general de 9,62 (nueve 62/100) tenía 54 años de edad.

Desde muy joven estuvo abierto a toda posibilidad de estudio y fue un asiduo lector, esto también lo impulsó a estudiar guitarra con el profesor Justo Morales, brindando la excelencia de conciertos que brindara en la ciudad. Le apasionaban los idiomas tal es así que estudió italiano y francés retomando el aprendizaje de este último en la Alianza Francesa, obteniendo en 1979 el Diploma de Francés Fundamental y en el año 1981 el Diploma de Estudios Prácticos de Francés.

Estuvo varios años al frente de Instituto Comercial Maipú dictando clases de Contabilidad, Taquigrafía y Perito Mercantil. Se desempeñó como profesor de Castellano y Literatura en distintos establecimientos educativos secundarios de Maipú, General Piran y en el Instituto de Paula Robles de Dolores desde 1974 hasta 1989 que fallece a la edad de 66 años de edad, era también hasta ese momento rector del Instituto Secundario Presbítero Mauro Golé.

Asistió a muchos cursos de actualización y perfeccionamiento como Docente en las ciudades de Dolores y Mar del Plata, conocidos por todos como un infatigable lector de novelistas y poetas, invitado en muchas ocasiones a disertar sobre temas muy diversos referidos a escritores no solo argentinos sino europeos, tal es el caso de sus conferencias sobre los poetas Juan Ramón Jiménez, Francisco de Quevedo, Iván Turgueniev, el novelista argentino

Leopoldo Marechal a quien admiraba profunda mente, sobre Jorge Luis Borges a quien consideraba como el auténtico maestro de la literatura argentina, sobre el "Don Juan" de Moliere, y Ricardo Güiraldes entre tantos otros.

Mención espacialísima es la de su profunda vocación de escritor, que lo impulsó a escribir numerosos poemas, sonetos en especial y por los que obtuvo numerosos premios.

Entre ellos: Año 1968 Segundo Premio Poesía 90° Aniversario de Maipú- Año 1969 Primer Premio Poesía y Primer Premio Prosa, Agrupación Literaria Maipuense. Tercer Premio Poesía en Olavarría- Año 1970 Premio Municipalidad de Ayacucho, Concurso Zonal Literario, Prosa y Poesía. Segundo Premio Prosa y Segundo Premio Poesía Agrupación Literaria Maipuense- Año 1971 Premio otorgado por LU 30 Radio Maipú. Segundo Premio Poesía Agrupación Literaria Maipuense- Año 1972 Primer Premio en IV Certamen de Poesía en Azul- Año 1974 Primer Premio Poesía en el Concurso Literario Anual, Sesquicentenario de Banco de la Provincia de Buenos Aires- Año 1976 Primer Premio Poesía, Comisión de Cultura de la Municipalidad de Maipú- Año 1977 Segundo Premio Poesía y Segundo Premio Prosa, Municipalidad de General Guido, Concurso Zonal. Plaqueta Poesía en el Concurso Literario 70° Aniversario de General Juan Madariaga- Año 1983 Tercera Mención Poesía en el Primer Concurso de Cuentos y Poesías de General Piran- Año 1985 Primer Premio Poesía en el Primer Concurso Literario Regional "Voces Lugareñas". Primer Premio Poesía otorgado por el Círculo Cultural de Letras "Clamor", entregado en la SADE, ciudad de Buenos Aires.

El reconocido poeta platense Gustavo García Yaraví (1920-1994) opina, al respecto de un soneto que el Profesor Corti hiciera conocer para su consideración.

"Créame que Ud. es un sonetista, gracia a la que muy pocos alcanzan (...).

No hay mucha gente en la provincia que escriba como usted". (Carta de Septiembre de 1978).

Fue hombre de la cultura, un apasionado de la literatura, un gustador de la música, la charla con los amigos, la buena mesa, la lectura constante. Reconocido por todas las cualidades intelectuales y humanas a las que sumó su humor sutil, por momentos irónico, que lo hacían destacarse como gran conversador, entretenido y risueño.

Defensor de la verdad, la justicia y los nobles ideales, supo hacerse oír y patentizar su manera de mirar la vida. Amó entrañablemente a Maipú, a su casa natal que siempre vivió a sus padres, a su esposa Marta Inés Ferrer (Chichí), como a sus tres hijos María Amelia, María Marta y Pedro Marcos. Fallece rodeado por sus familiares y amigos en Maipú el 7 de Marzo de 1989.

SEMBRANDO AL VUELO (Huella)

I

Voy arando una huella
A lo campero.
Pa' que coseche coplas
Algún surero.

II

Mi surco va derecho
Semilla y cielo
Es del sur mi bandera
Yo siembro al vuelo.

III

Solo falta una lluvia
De guitarreadas,
Pa' que pinte de verde
Mi tierra arada;
Cuando llegue el enero
Será un rastrojo,
Y una estiba de huellas
verán tus ojos;
Lara, Lara, la laira,

Lara, lero
Y una estiva de huellas
verán tus ojos.

IV
Va volcando terrones
Mi vertedera.
Pisoteando los cardos
Que son de afuera.

V
Son seis cuerdas que pasan
Como rastreando,
Y en espigas mi canto
Va retoñando.

VI
Solo falta una lluvia
De guitarreadas,
Pa' que pinte de verde
Mi tierra arada;
Cuando llegue el enero
Será un rastrojo,
Y una estiva de huellas
verán tus ojos;
Lara, Lara, la laira,
Lara, lero
Y una estiva de huellas
verán tus ojos.

Miguel Verna: Maipú 2010

EVOLUCIÓN COMERCIAL DE MAIPÚ EN TORNO A SU PLAZA PRINCIPAL

Investigación Juan P. Caputto

- Rivadavia Belgrano: 1907; Hotel "Astor", Primer lugar donde se dio cine en Maipú.
1930: Hotel "Bernini", El 18 de febrero de ese año se hospedó
. el cantor Carlos Gardel y sus guitarristas Barbieri y
Aguilar, luego de su actuación en esta.
1935; Panadería "La Espiga de Oro" de Toribio Goyache
- Belgrano: (hacia Sarmiento) 1918: Fernández y Chousas . Fotografía "El Estanco" cigarrería,
agencia de lotería, bazar y librería de Venancio
Fernández, luego de Lidia Fernández.
- Belgrano (hacia Sarmiento) 1930: Frutería de José Masmuy
Dispensa "La que lu" de Raúl Etchelet
- Belgrano y Sarmiento: 1880: Almacén "El Globo" de R. Sinigaglia el cual tenía fábrica
de antisármicos .
1903: Café P""París" de Eduardo Allende
1918: Confitería y Cine-Bar "Del Pueblo", de Miguel Marino.
1938: Confitería "Maipú" de Whas yTorelli.
- Belgrano (club Social) 1915; Tienda y casa de familia de Eneas Barker
1930: Club Social
- Belgrano y Alsina: 1908: Suc. Banco Provincia (sobre calle Alsina)

1914: José Arrieta y Cía. Tienda.
1922: Tienda “El Botafogo”
1930: Tienda La Cruz Roja de Sulam y Nissin
1949: Tienda “Casa Gómez”

Belgrano y Alsina (en frente) 1900: Fábrica de jabón y velas de José Mazzini
1940: Confitería “EL Aguila”

Belgrano y Alsina (en diagonal a la primera) 1878: Panadería de José Marino
1903: Farmacia de Martín Rappallini (hoy correo)
1932/1959: Municipalidad (Centro Cívico)
1925/1931: Club Atlético (Centro Cívico)
Alsina 1878: Almacén de Remigio Caparroy
1951: 12 de Julio Inauguración de la nueva sede del Club Atlético

Madero y Alsina 1910: Tienda “El Sol” de Corti
1930: “Casa Tapia” de Marcelino Tapia.
1955: Eduardo Mendiola; Diarios – Revistas – cigarrillos - Útiles escolares.

Madero y Alsina (en frente) 1880: Almacén de Francisco Spina
1906: “Siglo XX” de Pedro Benito Bar y Fábrica de chacinados
1825: Almacén de Justo Murias
1970: Tienda “Maipú”

Madero y Alsina (en diagonal a la primera)
1900: Hotel “Nosotti”. Agencia de galeras al Tuyú y Montes Grandes.
1914: Cine-Bar “Traquete”
1935: Tienda “Sol de Mayo” de León Weinstocck.

Madero (mismo edificio) 1918: Almacén de Galante y Vertullo. Cremería y mantequería – Surtidor – Venta de combustibles.

1940: Despensa de Nicolás Galante.

Madero(al lado de escuela Nº 1) 1930: Farmacia de Eduardo Parisi
1953: Confitería “Gal-Ber” (Galante y Berardoni)

Madero: (al otro lado de colegio Nº 1) 1900: Escribanía Andrés Curuchet
1900: Registro Civil.
1939: Aníbal F. Rappallini.

Madero y Sarmiento: 1905: Almacén “La Central” de Francisco Spina.(c/torrado de café)
1938: Viceconsulado de Italia

Madero y Sarmiento (en frente)
1908: Tienda “Casa Galli”, con talleres de confección de ropas.
para hombres y mujeres.

Madero (hacia Rivadavia)
915 – Diario “La Voz”
1920: Relogería de Luis Pignata
1947: Club “Progreso”

Madero (hacia Rivadavia)
1925: Taller de Calzado de Ángel Randazzo.

1935: Peluquería de José Di Gerardi.

Madero y Rivadavia: 1890 Tienda “Los Vasco” de Fermín Belhart
1950: Farmacia de Eduardo Parisi.

Madero y Rivadavia: (en frente)

1950: Almacén de Francisco Arriola (Francisco Arriola era traductor de idioma vasco.

1950: Casa de Remates “Macchi, Carrano y Cía” (remates de haciendas)

Madero y Rivadavia (en diagonal)

1904: Farmacia y casa de familia Gramática.

1953: Ateneo de Maipú.

Rivadavia (hacia Belgrano)) 1938 Farmacia de César Peruchena

1940 Farmacia de Paz Dalmaso.

1943 Farmacia de Emanuel Wybert.

1955 Zapatería de Bustamante Hnos.

Rivadavia (antes de Municipalidad)

1930: Canastería de Vicente Matella

1946: Confitería “La Qué Lu” de Grago y Cía.

1952: Hotel “La Que Lu” de Raúl Donatini

Rivadavia; Municipalidad de Maipú

Rivadavia (Salomón) 1914: Consultorio Dr. Manuel Daneri

1922: Dr. Mario Monti

1949: Oficina Obras Sanitarias de la Nación

Rivadavia y Belgrano: 1900; Bazar Sabella – Giudice

1910: Pablo Sabella – Hojalatería.

1956: Banco Comercial de Dolores luego Banco Rural.

Maipú: Septiembre de 2010-09-14

Nuestros sitios en la Web:

<http://www.ladobled.com.ar>

<http://www.elamigo.blogspot.com/>

LOS INVITAMOS A VISITAR

La página de la Municipalidad de Maipú

<http://www.maipu.mun.gba.gov.ar/>

La página de nuestra Fiesta de la Amistad

<http://www.carnavaldelaamistad.com.ar/web/index.php>

Nuestra amiga Liliana Madrid nos trae historias y recuerdos del vecino Partido de Gral. Guido

<http://lamateradeguido.blogspot.com/>

<http://elpuebloqueherede.blogspot.com/>

<http://lagallineta.blogspot.com/>

[pintapintaquealgoquedara](#) (María Guevara y todos sus recuerdos de Gral. Guido)

<http://elblogdecristinacoccarri.blogspot.com> (Desde Pinamar, Los Amigos del Museo)

<http://viejobolicho.blogspot.com/> (Un viaje con sus historias por los boliches y pulperías a lo largo de la Provincia de Bs.As)

<http://coleccionrosatto.blogspot.com/> (Desde Ayacucho nos invitan a visitar una gran colección de platería antigua.)

<http://www.tradicionesbonaerenses.blogspot.com> (Los contenidos de este blog buscan difundir todos los aspectos de la cultura tradicional de la provincia de Buenos Aires (Argentina).

HORARIO DE VISITAS AL MUSEO

Lunes a jueves a 8:00 hs. a 12:30 y de 13:30 a 17:00

Viernes **cerrado al público**

Domingos de 17:00 hs. a 20:00 hs.

Los días sábados permanece cerrado.

NUESTRO CONTACTO



amigosmuseokakel@yahoo.com.ar

=====

Es una publicación de la Asociación Amigos
del Museo Kakel Huincul de Maipú
Belgrano 349 – Maipú (B.A.) Rep. Argentina